



GUION LITÚRGICO

EUCARISTÍA (1 Mayo 2019, fiesta de San José Obrero)

(Cada comunidad parroquial o grupo elige los cantos para la Eucaristía según sus posibilidades)

MONICIÓN DE ENTRADA

El 1 de mayo la Iglesia celebra la fiesta de San José Obrero, patrono de los trabajadores, fecha que coincide con el Día Mundial del Trabajo.

El Papa Pío XII instituyó la fiesta en 1955, recogiendo la iniciativa del Papa León XIII, quien en 1889 había proclamado a San José como “patrono de los padres de familia y de los obreros”.

El 1º de mayo, celebramos a este noble patriarca, San José, como el “patrono de los trabajadores”...

Hoy tiene total actualidad porque aproximadamente la mitad de la población mundial todavía vive con el equivalente a unos 2 dólares estadounidenses diarios y en muchos lugares el hecho de tener un empleo no garantiza la capacidad para escapar de la pobreza. Vamos a dedicar nuestra eucaristía a San José Obrero y el trabajo digno que Dios quiere para todas las personas.

Nos ponemos en pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

- Por el desempleo y la precariedad que hay en el mundo, te pedimos perdón, Señor.
- Por todo el empleo no regulado y carente de derechos sociales, te pedimos perdón, Señor.
- Por la brecha salarial de género, te pedimos perdón, Señor.
- Porque no reconocemos ni estimamos el trabajo doméstico y el cuidado de personas no remunerado, te pedimos perdón, Señor.
- Por el trabajo forzoso, por las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas, te pedimos perdón, Señor.
- Por las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, te pedimos perdón, Señor.

PRIMERA LECTURA

Monición:

La lectura de hoy nos narra cómo Dios incluso mandó un ángel a sacar de la prisión a los apóstoles para que anunciaran la Vida, el Amor y la Paz traído por Cristo.

Se nos llama a ser hoy cristianos valientes que anuncien la Palabra de Dios en sus comunidades.





LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (Hch 5,117-26): *Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.*

En aquellos días, el sumo sacerdote y los de su partido -la secta de los saduceos-, llenos de envidia, mandaron prender a los apóstoles y meterlos en la cárcel común. Pero, por la noche, el ángel del Señor les abrió las puertas de la celda y los sacó fuera, diciéndoles: «Id al templo y explicadle allí al pueblo íntegramente este modo de vida.» Entonces ellos entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Llegó entre tanto el sumo sacerdote con los de su partido, convocaron el Sanedrín y el pleno de los ancianos israelitas, y mandaron por los presos a la cárcel. Fueron los guardias, pero no los encontraron en la celda, y volvieron a informar: «Hemos encontrado la cárcel cerrada, con las barras echadas, y a los centinelas guardando las puertas; pero, al abrir, no encontramos a nadie dentro.» El comisario del templo y los sumos sacerdotes no atinaban a explicarse qué había pasado con los presos. Uno se presentó, avisando: «Los hombres que metisteis en la cárcel están ahí en el templo y siguen enseñando al pueblo.» El comisario salió con los guardias y se los trajo, sin emplear la fuerza, por miedo a que el pueblo los apedrease.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 33 (34), 2-3. 4-5. 6-7. 8-9):

R/. Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. /R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. /R.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias. /R.

El ángel del Señor
acampa en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. /R.





EVANGELIO

Monición: ¿Trabajar es un obstáculo para la vida de la fe? Algunos así lo creen.

Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 13,54-58): *¿No es el hijo del carpintero?*

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada:

-¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso? Y desconfiaban de él.

Jesús les dijo:

-Sólo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta.

Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos nuestra oración a Dios para que promueva el trabajo digno para toda la Humanidad.

- Por un crecimiento económico que sostenga la generación de trabajo digno, roguemos al Señor.
- Por la elevación de productividad económica mediante la modernización tecnológica y la innovación, roguemos al Señor.
- Por las actividades productivas, por la creación de puestos de trabajo decentes, por el emprendimiento, la creatividad y la innovación, por el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros, roguemos al Señor.
- Por la producción y el consumo eficientes de los recursos mundiales y por la desvinculación del crecimiento económico de la degradación del medio ambiente, roguemos al Señor.
- Por el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor, roguemos al Señor.
- Por la erradicación del trabajo forzoso, por el fin de las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y poner fin al trabajo infantil en todas sus formas, roguemos al Señor.
- Por los derechos laborales y la promoción de un entorno de trabajo seguro y sin riesgos para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios, roguemos al Señor.
- Por la Iglesia, para que respete los principios del trabajo digno en todas sus instituciones, roguemos al Señor.





Oremos:

Dios todopoderoso, creador del universo, que nos has impuesto la ley del trabajo, concédenos que, siguiendo el ejemplo de san José, y bajo su protección, realicemos las obras que nos encomiendas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

ACCIÓN DE GRACIAS:

Porque fue varón justo,
le amó el Señor,
y dio el ciento por uno
su labor.

Humilde magisterio
bajo el que Dios aprende:
¡que diga, si lo entiende,
quien sepa de misterio!
Si Dios en cautiverio
se queda en aprendiz,
¡aprende aquí la casa de David!

Sencillo, sin historia,
de espalda a los laureles,
escalas los niveles
más altos de la gloria.
¡Qué asombro, hacer memoria,
y hallarle a tu ascensión
tu hogar, tu oficio y Dios como razón!

Y, pues que el mundo entero
te mira y se pregunta,
di tú cómo se junta
ser santo y carpintero,
la gloria y el madero,
la gracia y el afán,
tener propicio a Dios y escaso el pan.

